

365 Historias

95. El hermano de Moody



95. El hermano de Moody

El famoso evangelista estadounidense Moody cuenta que dos recuerdos de su infancia han quedado grabados en su corazón:

El primero, la muerte repentina de su padre a su lado
Y el segundo, la fuga de su hermano mayor.



Cada vez que se pronunciaba el nombre del hijo desaparecido, Su madre comenzaba a llorar. Durante semanas y meses, todos esperaban una carta en el correo. Sin embargo, ninguna carta jamás llegó a consolar el corazón de su madre. Cuando el viento soplaba con violencia, ella murmuraba:

- ¿Quién sabe si él está en peligro? Por la noche, ella decía en voz baja:
- Dios mío, salva a mi hijo y tráelo de regreso a casa.



Pasaron los años, los cabellos negros se hicieron blancos.

Su paso firme y joven se hizo lento e incierto.



La vejez se acercaba lentamente ... La madre seguía con el corazón destrozado, Pero ella siempre estaba llena de amor por su hijo.

- A veces me digo a mí mismo, decía el evangelista, que mamá amaba más a mi hermano ausente que a nosotros.



Un día un hombre pasó por el frente de la puerta de la casa. Mi madre no lo reconoció. Pero cuando se detuvo y vio las lágrimas que corrían por sus mejillas, su corazón le decía:

- Este es mi hijo perdido.

Ella corrió a la ventana:

- Mi hijo, mi hijo, ¿acaso esto es posible? ¿Eres tú ? ¡Ven! ¡Ven rápido!

Pero él se quedó inmóvil. - Madre, no entraré si no me perdonas Pero ella no quiso escuchar ningún remordimiento ni nada. Ella corrió a la puerta, lo abrazó y lloró con él por mucho tiempo.

En el Evangelio de Lucas, capítulo 15 se cuenta la historia del hijo pródigo Y al final de la historia el padre dijo "Mi hijo estaba muerto y ha revivido; Estaba perdido, y lo encontré ".